La literatura en la clase de ELE. El concepto de modernidad a través de manifiestos y poesía de las vanguardias latinoamericanas

Gustavo WalterSpandau
Cristina Peralta Bañón
Instituto Cervantes de São Paulo

Partiremos del análisis del *Manifiesto Martín Fierro* (1924) y la *Presentación de Amauta* (1926) para introducir el concepto de vanguardia, como movimiento caracterizado por la ruptura con lo anterior. Dichos textos reflejan la tensión local/cosmopolita propia de las vanguardias latinoamericanas, derivada de la existencia de dos referencias culturales, la europea y la autóctona, estableciendo de esa manera, una cosmovisión particular. A continuación, nos centraremos en la comparación de una serie de textos poéticos extraídos de *Fervor de Buenos Aires* de Jorge Luis Borges y de *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* de Oliverio Girondo, a través de los cuales se presenta el tema de la modernidad, en general, y el de la gran ciudad en expansión, en particular; es decir, la representación vanguardista del espacio urbano, todo ello reflejo del contexto socioeconómico de principios del siglo XX.

Con el presente taller pretendemos utilizar la literatura como pretexto para hacer reflexionar al estudiante sobre la evolución de lo que se entiende por modernidad, desde principios del siglo pasado hasta los días de hoy. Para lo cual, nos basaremos en los manifiestos y poemas citados antes, como representantes de los movimientos de vanguardia latinoamericanos más destacados. Con todo ello, nos proponemos llevar la literatura a la clase de ELE para acercarla a los alumnos de una manera más didáctica; aplicando el enfoque comunicativo mediante actividades llevadas a cabo en parejas y pequeños grupos para fomentar el trabajo cooperativo y lograr, de este modo, un ritmo de trabajo más dinámico y que cautive el interés del grupo.

A continuación, explicaremos detalladamente cómo vamos a proceder a lo largo del taller. En primer lugar, propondremos una lluvia de ideas sobre el concepto de modernidad para activar los conocimientos previos de los asistentes al minicurso. Seguidamente procederemos a una breve contex-

tualización teórica, para la que usaremos una presentación en *PowerPoint*. Después, seguiremos con una actividad de comprensión lectora en base a los textos *Manifiesto Martín Fierro* y *Presentación de Amauta*, en la que los presentes podrán poner en práctica los datos presentados en el *PowerPoint*. Esta primera actividad práctica tiene un papel transitorio, tras la cual nos centraremos en un trabajo de análisis de los poemas de Jorge Luis Borges y Oliverio Girondo. En esta última actividad, los participantes en el taller analizarán cuatro textos de cada autor. Del primer autor, hemos seleccionado *Las calles*, *Arrabal*, *Caminata* y *Calle desconocida*; del segundo, *Apunte callejero*, *Pedestre*, *Nocturno* y *Milonga*. Dividiremos a los asistentes en cuatro grupos, cada uno de los cuales analizará dos poemas de cada autor; de manera que, habrá dos grupos que estudiarán los mismos textos de Borges, *Las calles* y *Arrabal* y de Girondo, *Apunte callejero* y *Pedestre* y otros dos, en los sucederá lo mismo con los poemas restantes.

En pequeños grupos, buscan en los poemas aquellas palabras, aquellos versos, donde se reflejan las visiones personales del mundo de cada autor siguiendo las orientaciones escritas en la pizarra. Para ello, repartiremos entre ellos los citados textos de los dos poetas argentinos. A continuación, los miembros de cada grupo leerán los textos asignados, los que deberán analizar, señalando a partir de los mismos los rasgos definitorios de la modernidad, en general, y de la concepción particular de la ciudad moderna, en particular, de cada autor. Una vez que cada grupo haya comentado entre sí dichas cuestiones, pondremos en común todas las observaciones. Mientras tanto, uno de los ponentes colocará en la pizarra, previamente dividida en dos partes, una para cada autor, las singularidades de cada uno de ellos; puesto que, la organización de la pizarra es una cuestión esencial a tener en cuenta a la hora de escribir en ella. Se mantendrá la información aportada por los participantes a la vista, ya que la necesitarán en la conclusión del taller, en la que les propondremos una reflexión sobre lo que sería modernidad en los días de hoy, concretamente en los grandes centros urbanos.

Con este minicurso queremos destacar el papel de la ciudad como espacio por antonomasia de la modernidad. Es en ella donde se experimentan con profundidad los cambios de un momento histórico que seculariza la vida, que configura un imaginario de mundo alejado de concepciones sagradas. En *Apunte callejero*, de O. Girondo, encontramos un ejemplo de gesto desacralizador en el siguiente fragmento del poema: «En un quinto piso, alguien se crucifica al abrir de par en par una ventana», el cual es un reflejo de la falta de trascendencia en la modernidad. En dicho periodo de la historia, existe una concepción del mundo en permanente cambio y

una confianza en la razón para conocer el mundo. La ciudad es el espacio por excelencia donde se da la experiencia de ese mundo transitorio y cambiante. Eso se aprecia claramente, por ejemplo, en la arquitectura. La modernidad eliminará la cuadrícula de la ciudad colonial y abrirá grandes avenidas para vivir la gran urbe como flujo y movimiento. La experiencia urbana de la modernidad supone el pasaje de lo estático a lo dinámico, en todos los aspectos.

Los dos autores elegidos, Jorge Luis Borges y Oliverio Girondo, son representantes del movimiento de vanguardia latinoamericano, viven la modernidad y narran la relación conflictiva del sujeto poético con el mundo desde perspectivas diferentes. La relación de Borges con las vanguardias es particular. Antes de la publicación de *Fervor de Buenos Aires*, el autor reside en España y mantiene contacto con los ultraístas, lo cual le va a permitir distanciarse de manera crítica del modernismo, cuyas características definitorias son: adjetivación superflua, musicalidad, rima regular, clichés de metáforas, extranjerismos y exotismo. Este movimiento está representado, por ejemplo, por Rubén Darío y Leopoldo Lugones. A su regreso a Argentina, Borges publica la mencionada obra; no obstante, al mismo tiempo, también se distancia de posturas vanguardistas extremas. Los poemas recogidos en *Fervor de Buenos Aires*, a diferencia de los escritos por Girondo, expresan un tono intimista y nostálgico, con el propósito de crear la representación poética de una Buenos Aires que se aleja del centro moderno y se desplaza hacia el barrio. Es una ciudad inventada por el sujeto lírico, ajena y detenida frente al paso del tiempo vertiginoso. Con ello, el autor intenta recuperar vestigios del siglo XIX en el espacio de la modernidad. El sujeto poético establece una relación simbiótica con la ciudad; de ahí, su visión intimista, expresada en el poema *Las calles* mediante los dos primeros versos: «Las calles de Buenos Aires / ya son mi entraña». Versos en los que el autor establece con el lector la relación íntima de la confesión. Si seguimos con el análisis del poema, observamos una ciudad deshabitada, en la que las calles están habitadas por almas, pero no por cuerpos.

Por su parte, Girondo lee en el centro de la ciudad moderna, al contrario que Borges, quien, como hemos visto, lo hace en los restos de la ciudad colonial, en la periferia de Buenos Aires. En el texto de Girondo, *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* (1922), el yo poético sólo registra lo que ve. Se contrapone, de esta forma, al refinamiento del modernismo, una materia poética vinculada a la cotidianeidad. La obra posee un eje cosmopolita, es decir, es una especie de diario de viaje; aunque no debido a una sucesión de lugares, sino por una yuxtaposición. O sea, rompe con la continuidad cronológica y la secuencia espacial, por lo que se transgrede lo convencio-

nal del viaje. El autor presenta un sujeto poético como un «poeta ojo», que registra percepciones de la ciudad. Se trata de la existencia de un sujeto que percibe, que ve; sin embargo, no siente. Este tipo de expresión poética supone un modo de representación de la ciudad moderna a partir del montaje. O lo que es lo mismo, trabaja sobre el recorte de fragmentos, que no necesariamente es el reflejo de la ciudad tal cual es, tal cual existe. Todo esto rompe con la poesía romántica anterior, en la que el sujeto poético estaba en comunión con la naturaleza y suponía una expresión directa de su interioridad a través del lenguaje. La poética de Girondo refleja, por un lado, un tono enfático pero, por otro, una visión desencantada del mundo. En definitiva, cuestiona las formas institucionalizadas del arte. Estableciendo una relación propia con el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Borges, Jorge Luis, 1974, *Obras Completas 1923 – 1972*, Buenos Aires, Emecé.

Gelado, Viviana, 2006, *Poéticas da transgressão. Vanguarda e cultura popular nos anos 20 na América Latina,* Río de Janeiro, 7 letras.

Girondo, Oliverio, 1999, *Obra Completa*, (edición crítica y coord. de Raúl Antelo), Barcelona, Galaxia Gutemberg.

Grau, Cristina, 1995, *Borges y la arquitectura*, Madrid, Cátedra.

Masiello, Francine, 1999, *Oliverio Girondo: Naturaleza y artificio*, en: *Oliverio Girondo*. *Obra Completa* (edición crítica y coord. de Raúl Antelo), Barcelona, Galaxia Gutemberg, pp. 404-416.

Sarlo, Beatriz, 1999, *Modernidad y mezcla cultural. El caso de Buenos Aires,* 1990, en: A. M. Moraes Belluzo (org.), *Modernidade: Vanguardas artísticas na América Latina.*, São Paulo, Memorial / Unesp, pp. 31-43.

_____, 2003, *Borges, un escritor en las orillas*, Buenos Aires, Seix Barral.

Schwartz, Jorge, 2002, *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Yurkievich, Saúl, 2002, *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana*. *Vallejo, Huidobro, Girondo, Neruda, Paz, Lezama Lima*, Barcelona, Edhasa.